

SE APROXIMA LA ÚLTIMA GRAN CRISIS ECONÓMICA GLOBAL (V)

Fuente: Manuel López Arrabal

Fecha: 26/10/2019

Fuente: <https://nuevarevolucion.es/se-aproxima-la-ultima-gran-crisis-economica-global-v/>

“No hay atisbo de recesión”, decía Rodríguez Zapatero a finales de 2007. Un año después, tras su reelección como máximo mandatario del Gobierno de España, no tuvo más remedio que reconocer que se había “equivocado” en su pronóstico.

Sin embargo, Pedro Sánchez, el actual Presidente del Gobierno en funciones, recientemente ha afirmado *“yo diría que hay riesgo de crisis económica en el mundo, en Europa y, en consecuencia, en España”*.

He empezado por estas dos noticias que, aunque separadas por 12 años, están muy relacionadas entre sí, porque ambas fueron protagonizadas por el presidente del gobierno de España, porque ambas salen a la luz poco antes de unas elecciones generales y, sobre todo, porque ambas aparecen a las puertas de una Gran Crisis Económica. La única diferencia es que Rodríguez Zapatero negaba rotundamente la inminente crisis y, sin embargo, Pedro Sánchez se abre a dicha posibilidad interrelacionándola con la situación económica de Europa y del resto del mundo.

Me valgo del ejemplo de España porque es el país donde vivo y del que manejo más datos. No obstante, tal y como señalé en mi artículo anterior, hay muchísimas señales e indicadores macroeconómicos de los países más importantes del mundo, que igualmente apuntan hacia la próxima e inevitable Gran Recesión Mundial.

La situación actual de España es tan frágil y tan crítica a nivel político, económico e institucional que no sería de extrañar que nos convirtiésemos en unos de los vagones más adelantados de la Gran Locomotora de países que encabezará la Última Gran Crisis Económica Global. Noticias alarmistas sobre esto hay muchas, aunque aquí quiero destacar sólo una del periódico digital Libremercado: *“Una crisis golpearía a España con el doble de paro y el triple de deuda que en el 2007”*. Si profundizamos más allá de este titular, nos daremos cuenta que actualmente partimos de una situación mucho peor que hace 12 años atrás.

No obstante, lo anterior, y para no asustar más al lector, puesto que de eso se ocupan muy bien los medios de comunicación y los titulares alarmistas como el que acabo de citar, he de decir que no hay nada que temer ni de qué preocuparse, porque como bien dice el título de esta serie de artículos, **estamos a las puertas de la ÚLTIMA Gran Crisis Económica Mundial. Y que ésta sea precisamente la última, más bien debería ser motivo de alegría**. Sin embargo, seamos también realistas. No será tarea fácil superarla ni tampoco se resolverá en un corto periodo de tiempo. Por tanto, siento que lo mejor que podemos hacer

es concienciarnos y prepararnos ante lo que se avecina, para después ocuparnos de resolver con serenidad y con confianza todos los problemas que vayan presentándose cuando estemos plenamente inmersos en la Última Gran Crisis. No caigamos en la paralización que provoca el miedo, ni tampoco en la resignación por lo inevitable. La Confianza en la Vida y, por tanto, la Confianza en nosotros mismos, nos dará toda la fuerza que necesitemos para actuar en conciencia y, asimismo, nos permitirá responder con sabiduría-compasión ante las situaciones más complicadas y ante las personas que más sufran como consecuencia de la crisis. De todo esto hablaremos Robinson Devia y yo en nuestros próximos artículos.

Ahora, voy a centrarme en tres puntos muy importantes que, una vez los hayamos comprendido, nos pueden hacer reflexionar acerca de la resolución consciente y creativa del Gran Problema-Oportunidad que se nos presenta:

PRIMERO. Después de cada Gran Crisis o Recesión Económica la brecha entre ricos y pobres siempre se acrecenta. Los pocos ultra-ricos cada vez son más ricos y acumulan mayores cantidades de riqueza y poder, a costa de una gran mayoría social cada vez más endeudada y que, en momentos de crisis, terminan perdiendo o minorando sus principales fuentes de ingresos con lo cual no pueden hacer frente al pago de las deudas hasta que, finalmente, pierden sus propiedades y pertenencias que, como es obvio, pasan a engrosar las cuentas y el patrimonio de los grandes magnates impulsores de tales crisis. Esto significa que detrás de cada una de ellas están quienes las diseñan y planifican para su propio beneficio. Aunque en esta ocasión, para la Última Gran Crisis, hay dos matices muy novedosos a tener en cuenta.

Por un lado, está el enorme endeudamiento de la gran mayoría de países del mundo que no para de crecer y que, evidentemente, nunca podrán saldar sus deudas con esos pocos prestatarios ultra-ricos que, a través de sus bancos, prestan ingentes cantidades de dinero fiduciario o dinero-deuda creado de la nada, es decir, dinero que aparece en las pantallas de unas computadoras como simples anotaciones contables y sin ningún respaldo material. La desaparición del patrón oro a partir de 1971 hizo que las divisas internacionales dejaran de tener un valor intrínseco y pasaran a convertirse en dinero fiat de curso legal. Esto, por supuesto, facilitó muchísimo la inundación de los mercados con este tipo de dinero, tan fácil de crear y tan fácil de prestar con sus intereses correspondientes. Como veremos después, la imposible devolución de las deudas nacionales lo que verdaderamente pretende es plegar las voluntades políticas y dirigirlas hacia un único objetivo: el cumplimiento de las directrices que marcan las múltiples agendas globalistas para la imposición final del Nuevo Orden Mundial.

Por otro lado, está el asunto del número de ricos y ultra-ricos en el mundo. En cuanto a los primeros, los nuevos ricos con patrimonios superiores al millón de dólares, cada vez son más. Y esto puede deberse a lo que acabo de explicar acerca de la facilidad de inyectar más dinero-deuda en las distintas economías del planeta, de lo que se benefician millones de personas capaces de generar riqueza propia. Sin embargo, la inmensa mayoría sigue siendo

más pobre y más del 50% de la riqueza mundial sigue estando en manos de menos de un 1% de la población. En cuanto a los ultra-ricos, es decir, [los milmillonarios según Forbes](#), han bajado de 2.208 personas en el 2018 hasta los 2.153 de este año. Esta información la tomo únicamente a título orientativo no por el número, sino por las tendencias de acumulación y pérdida de riqueza/poder entre los habitantes de este planeta.

Como conclusión de este primer punto puedo afirmar que, una vez conocido que los ultra-ricos de la élite global generan crisis cíclicas para acumular cada vez más poder y riqueza, nosotros, lo seres humanos de a pie, también podemos aprovechar la venida de la próxima gran crisis para revertir el proceso y procurar la mejor redistribución de las riquezas entre todos los habitantes del planeta. Para ello solo haría falta que una masa crítica de personas tomáramos conciencia de todo esto y actuáramos en consecuencia.

SEGUNDO. En las últimas semanas se están incrementando y recrudeciendo las tensiones sociales en muchos países del mundo, lo que está provocando grandes disturbios civiles en países como EEUU, Reino Unido, Líbano, España, Hong Kong, Ecuador, Chile y un largo etcétera. Las personas tienden a salir a las calles para canalizar su ira y frustración cuando pierden la esperanza por un futuro mejor. Evidentemente, todo esto podría ir a mucho peor como consecuencia de los efectos de una nueva Gran Crisis y esto, precisamente, es lo que la élite global espera que ocurra en todo el mundo para después ofrecernos, posiblemente desde las Naciones Unidas, su “nuevo orden internacional” que pondría fin a los disturbios y a los problemas de inseguridad e incertidumbre que aparecerán durante la etapa de Recesión.

En relación a lo que está pasando en España como consecuencia del enfrentamiento entre independentistas y nacionalistas, he de decir que todo esto obedece de nuevo a las estrategias de los mismos de siempre, quienes financian y promueven dicho conflicto para seguir debilitando y desestabilizando al estado español. Esta estrategia, de financiación de ambos bandos, junto con la de generar un problema, esperar una reacción y presentar una solución, ha dado siempre resultados excelentes para los intereses egoístas de sus promotores.

El fin último, como ya hemos citado en varias ocasiones Robinson Devia y yo, es la creación de un nuevo imperio llamado Nuevo Orden Mundial. Y para lograrlo qué mejor forma que derribando las estructuras de los estados-nación tal y como se hizo en el pasado con los grandes imperios que fueron perdiendo poder e influencia conforme se fueron desmoronando por injerencias de toda índole para el beneficio último de los seres más influyentes y egocéntricos del planeta.

De hecho, las dos guerras mundiales tuvieron mucho que ver en el debilitamiento y derrocamiento de algunos imperios o estados-nación. Por ejemplo, tras la primera gran guerra cayeron el imperio alemán, el austro-húngaro, el otomano y el de la Rusia zarista. Tras la segunda guerra mundial, los países intervenientes quedaron muy debilitados y

tuvieron que aceptar ciertas imposiciones, creándose en 1945 un nuevo centro de poder planetario: la Organización de las Naciones Unidas. Y más recientemente, años 90 principalmente, se disolvieron varios estados-nación en sus múltiples repúblicas soberanas o mini-estados. La antigua Yugoslavia se convirtió en Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia del Norte y Serbia. Checoslovaquia se convirtió en la República Checa y Eslovaquia. Y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas pasó a subdividirse en 15 nuevos países independientes.

Desde hace décadas se están llevando a cabo planes geoestratégicos y geopolíticos para incentivar y financiar la balcanización o desmembración del mundo en regiones cada vez más pequeñas. Aquí también podríamos incluir el tema del BREXIT, como ejemplo de debilitamiento de la Unión Europea y del propio Reino Unido. A la postre, tales desmembramientos político-territoriales debilitan al conjunto original y, sobre todo, a los que se van o pretenden marcharse. De este modo, y de otros muchos, los promotores elitistas están consiguiendo por todo el mundo que muchas regiones independentistas, junto a sus respectivos países, queden cada vez más endeudados y debilitados, independientemente de que se logre la independencia o no. El inmenso enfrentamiento político y social que esto produce está provocando un gran desgaste, mucho sufrimiento y enormes divisiones internas entre los ciudadanos y las familias de un mismo lugar.

Como conclusión de este segundo punto puedo afirmar que, el proceso de debilitamiento y desmembración de los estados-nación continúa a través de las distintas estrategias del “divide y vencerás”, entre las que destaca la estrategia del “problema-reacción-solución”, tal y como en España está ocurriendo con el triste asunto de Cataluña.

TERCERO. Las distintas agendas globalistas para el Nuevo Orden Mundial pretenden conducirnos hacia una sociedad global transhumanista. Para comprender bien éste último punto es importante que dediquemos algún tiempo en averiguar [qué es el transhumanismo y qué se esconde detrás](#). En principio, todas las agendas globalistas han sido pergeñadas y trazadas por muy pocas personas, procedentes todas ellas de antiguos linajes o dinastías familiares o bien pertenecientes a determinadas hermandades ocultas o sociedades secretas. Desde mi punto de vista, entiendo que dichas agendas o acuerdos para el control y la dominación mundial existen desde hace décadas e incluso siglos. Simplemente han ido evolucionando y perfeccionándose con el paso del tiempo conforme han ido cumpliéndose, o no, sus objetivos.

La agenda económico-financiera global es sólo una agenda más, con la particularidad de ser quizás la más importante, posiblemente por influir de manera muy directa a la inmensa mayoría de los seres humanos de todo el planeta, tan dependientes del dinero para poder sobrevivir. Sin embargo, es importante conocer que actualmente existen muchos tipos de economías sociales o economías alternativas que funcionan perfectamente para satisfacer

nuestras necesidades más básicas. Ya hablé de ellas en mis anteriores artículos y volveré a hacerlo en el próximo.

En cuanto a las demás agendas globalistas, resaltaré únicamente las que más conozco, implementándose todas ellas poco a poco por todo el mundo y, últimamente, a mayor velocidad. Hay que tener en cuenta también que cada agenda globalista se puede subdividir en otras subagendas que, a su vez, podrían subdividirse más aún. Como ejemplo podríamos poner la agenda de control mental que, a su vez, podría subdividirse en las agendas de control de masas y en las de control duro. En la primera agenda estarían la del control mental a través del cine (especialmente Hollywood y Disney), la de las series de TV, la música, la publicidad, internet, etc. Y entre las agendas de control duro estarían los programas de control mental directo sobre personas o grupos mediante las agendas MK Ultra, Monarca, Instituto Tavistock, etc.

Las otras grandes agendas globalistas serían: la agenda mediática, la agenda educativa, la agenda para la propagación de enfermedades, la agenda de género, la agenda feminista, la agenda pedófila, la agenda alimentaria, la agenda de las vacunas, la agenda bélica, la agenda de las tecnologías, la agenda de las ciencias, la agenda energética, la agenda de las migraciones, la agenda del cambio climático, la agenda de las drogas, la agenda de los psicofármacos, la agenda de la espiritualidad, la agenda extraterrestre, etc, etc, etc.

Sin embargo, nunca antes en la historia de la Humanidad ha habido tantas personas compartiendo el mismo planeta, ni tanta complejidad y variedad de problemáticas globales distintas. En esta etapa postrera que estamos viviendo, están confluyendo todas las agendas globalistas en una única Mega Agenda Global para el Nuevo Orden Mundial a la que también podríamos llamar: Agenda Transhumanista. Las múltiples agendas que la conforman tratan de conducirnos, como si fuésemos “ganado cibernetico”, hacia una distopía o mundo futuro indeseable que la gran mayoría ignora, pero con un final que aún está por escribir por todos nosotros.

Ante tal distopía, lo mejor que podemos hacer es conocerla, tomar conciencia de quiénes están detrás y hacia dónde pretenden llevarnos. A partir de ahí, será mucho más fácil construir las utopías necesarias para que la distopía transhumanista no llegue a materializarse o bien se reduzca considerablemente su ámbito de influencia y control. Para arrojar más luz sobre todo esto, recomiendo la lectura de los 5 artículos siguientes: “[La agenda global de género](#)”, “[El fin de la maternidad natural](#)”, “[El imperio de la pederastia](#)”, “[¿Qué hay detrás del transhumanismo?](#)” y “[La falocracia y el nuevo orden mundial](#)”.

En relación a la economía existe un gran número de proyectos utópicos emergentes que, desde lo local y junto a otros proyectos no económicos, irán confluyendo en un [Gran Proyecto Utópico Global Multilocal](#) que estará al servicio de todos los Seres Humanos en particular y de la Vida Planetaria en general.

Por todo lo expuesto hasta ahora, podéis tacharme de conspiranoico o fantasioso. Cada cuál es libre de hacerlo. O bien, podéis abrir la mente y el corazón ante mis aseveraciones y continuar investigando por vuestra cuenta. Os aseguro que mis conocimientos y conclusiones sobre la existencia y motivaciones de la élite planetaria y de sus maquiavélicos planes eugenésicos los he ido adquiriendo, simplemente, basándome en mi atenta observación del mundo que me rodea, así como por las fuentes de información que he consultado y por las personas con las que he compartido sobre estos temas. Todo ello, a su vez, lo he ido interiorizando poco a poco y, tras hacerme muchas preguntas, mi intuición le ha dado validez y credibilidad a todo lo que hasta ahora he ido publicando sobre estos temas, sin que ello suponga que yo deba tener la razón. Al fin y al cabo, todo esto me sirve personalmente para seguir evolucionando y, sobre todo, me motiva para seguir investigando y trabajando por un mundo mejor y más justo.

“No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos” -Albert Einstein-